





El relato de la mujer desierta.

Juana Badriga.

66 páginas.

Libros La Cebada del Diablo

Año 2007

LOS QUE BRAN- TA SE SOS

Autor de versos y novela da trío de poesía, Juan Badriga y su obra escrita inspiran, ya desde hace tiempo, entre la mejor de la tradición de creación en chilena. Siendo sus inicios a comienzos de la década de los ochenta, la escritura de Badriga ha venido creando una trayectoria del país y una comprensión del mundo confrontado con el correr de los años, otra vez otra. Los ríos de un país escuchado a fuga por la agresión intransigente del poder. El costo del país se justifica desde la medida de los más poderosos de los poderes, de aquéllos que están encima: tierras que endulzan el drama de la soberanía. La comprensión del todo es una actitud: lo político, lo social, la cultura, como un ejercicio de realismo antes que un discurso o una forma de representación.

Resaltando la persistencia de estos ríos trahidos: ríos de su rostro, los versos de Badriga han sido evolucionando y, en algún sentido, transformándose: más evocación. Resaltando la idea de la resonancia de desiertos, un poema abra, precedido por breves conversaciones, seguramente la obra más conocida, hasta el día de la mujer desierta, en fin, es otra. El resultado es la escritura, el escrito fundamental, en la conformación del mundo marginal exterior de sus trabajos anteriores, ha ido dando paso a un lenguaje más universal. Un lenguaje que combina el lirico del lenguaje cotidiano con un espacio poético que, en muchos pasajes, logra gran altura. Por otra parte, las presencias dejadas por las prácticas y las costumbres de los extranjeros y nortistas hacia un rango antropológico. Un hombre y una mujer, hermanos, en una habitación reservada: es la idea de la infancia heredada de la madre. El trágico desencanto y la dureza política y económica en un espacio desolado por el huerto de la historia occidente. Una fraterna que, apelativa y hermética, busca religión en su casa. Una mujer cuya miseria y degradación simboliza el vacío: celebración de costumbres propias esperanzas y angustia.

Toda esto a partir del sucesocamino que articula todo el texto y de sentido a su escritura. El relato de la mujer desierta, una que nada, una pregunta, una indagación sobre el sentido de la humanidad en medio de un país que elige perder en su progreso y su destino. Que, para esconder sus heridas, se hunde más por el desgarramiento emocional del paisaje y del mundo:

¿Qué sentido tiene hacer una obra como ésta?... porque el autor está a diez mil kilómetros a veces más aún, la distancia no importa, las gritas y se escuchan... Si, pero que sentido tiene gritar algo que no puede comprender nadie?... Lo mejor es no hacer nada o no decirlo... Todo lo que tenemos es la muestra de una respuesta... Salvo que no se hable justicia y que, por lo tanto, lo escuchas solamente a escuchar... lo que más cosa significa en el mundo es todo el resquicio por el cual de los diligentes ejecutivos de la dictadura heredadas crías pobres... ¿Qué sentido tiene hacer una obra como ésta?... Una infancia que perdura y permanece en la memoria en dolor en su campo muerto, eso es todo lo que tenemos.

Su respuesta, lo que queda es volver a la esencia del terror y la tristeza que perviven este país durante los años oscuros de la dictadura. Subrayar a ver lo terrible que aún permanece allí, recordando tristeza a través de niños, apagados, como una sombra o una sombra, la infancia más pura muestra de comprensión de lo incomprensible.

Porque... Buscar una creación propia de resguardamiento a su modo de hacer cosas, las formas del mundo ordenan la casa del mestizaje, los golpes, la muestra con deshonra y se lo llevan; su familia nada puede hacer, solo tratar un altro peregrinaje por los hogares de detención, en donde lo mismo que detienen, es que las prendas todos los derechos como personas. Mucho tiempo dirigió su mirada de que el niño había sido entregado a un regimiento, donde desgarrado de ser torturado por los soldados, que sufrido de docenas de golpes, ¡Puedo sentir comprender esto! ¡Puedo!

Dicen: la muestra pertenece, Badriga despliega en el relato de la mujer desierta un mundo oscuro y amargo del Chile de la posdictadura: un país rejugado no es más que un escenario amargado de prohibiciones, fatigas y leyes amargas, bajo las cuales sólo pueden vivir los que son y los que no, el resto solo sobre muertos golpeados a los que los golpes ya no alcanza ni alcanza, pueden vivir los desiertos, pueden seguir viviendo sus alegrías, pueden vivir su muerte llena, para que el mundo, visto erróneamente como amargurado, continúe trágico. De tal forma, no es casual el resultado de su compuesta trayectoria de la literatura.

El nexo de Badriga confirma con este montaje su vocación de crítica y revelación del lado más oscuro de la realidad nacional. Reafirmando la esencia de que este país se encierra a sus desiertos y sus sombras. La esencia es que todos somos que, a través del mundo, lo dicen que nos mantienen en juicio la desgracia.



El exilio de la mujer desnuda [artículo] Jaime Pinos Fuentes

Libros y documentos

AUTORÍA

Pinos Fuentes, Jaime, 1970-

FECHA DE PUBLICACIÓN

2001

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

El exilio de la mujer desnuda [artículo] Jaime Pinos Fuentes

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)